

Asociados que salvan

Ana María Cetto, Directora General Adjunta de Cooperación Técnica del OIEA, explica a Sasha Henriques cómo el Organismo ayuda a los países a elaborar los instrumentos necesarios para combatir el cáncer.



Fotos: G.Verlini/OIEA

El cáncer afecta a las personas a una edad en la que todavía tienen la capacidad de aportar su experiencia, su productividad y sus conocimientos a la sociedad y a sus familias. Así pues, todo lo que mejore o prolongue la vida de las personas con cáncer es sumamente importante. — Ana María Cetto

¿Cómo se opone el cáncer al desarrollo?

Todo tema importante de salud pública es también un problema de desarrollo en la medida en que supone un obstáculo al desarrollo socioeconómico nacional. En un pasado reciente, las enfermedades contagiosas solían ser la preocupación principal en materia de salud en los países en desarrollo.

Ahora bien, los casos de enfermedades no contagiosas como las cardiopatías, el cáncer y la diabetes van en aumento y afectan a millones de personas en todo el mundo. Esto es particularmente cierto en el caso del cáncer, porque su incidencia está aumentando rápidamente en los países en desarrollo. En las estadísticas puede verse que el mayor número de casos nuevos se da en países en desarrollo, que es donde se produce ya el 70% de la totalidad de los casos de cáncer.

El cáncer afecta a las personas a una edad en la que todavía tienen la capacidad de aportar su experiencia, su

productividad y sus conocimientos a la sociedad y a sus familias. Así pues, todo lo que mejore o prolongue la vida de las personas con cáncer es sumamente importante.

¿Por qué debe formar parte el cáncer de la agenda sanitaria mundial?

El cáncer es un problema nacional en primer lugar y, en segundo lugar, un problema mundial. Los países en desarrollo no están preparados para hacer frente a esta carga que no cesa de aumentar. Para gestionarla, tienen que formular políticas nacionales, contar con suficientes profesionales de la salud bien preparados, fabricar o tener acceso a los medicamentos correspondientes y disponer de infraestructura: hospitales, equipo, etc.

El cáncer es un problema mundial y debe figurar en la agenda sanitaria internacional porque afecta a millones de personas en todos los países del mundo, y hacer frente a este problema requiere enormes cantidades de dinero. Por consiguiente, es neces-

sario que haya una mejor coordinación entre todas las partes interesadas, nacionales e internacionales: la Organización Mundial de la Salud, los organismos especializados como el OIEA, las organizaciones no gubernamentales, los ministerios de salud y el sector privado. Cada una de ellas tiene sus propios intereses, percepciones y agendas; juntos hemos de hallar un medio unificado de abordar este problema.

¿Cómo puede la comunidad internacional luchar más eficazmente contra el cáncer?

El modo más eficaz de combatir el cáncer es por medio de asociaciones. Son primordiales porque existen múltiples agentes especializados. Cada uno de nosotros ha de entender el problema de que se trata y lo que se puede hacer para contribuir en relación con los otros asociados.

Por esto ha cobrado tanta importancia el establecimiento de asociaciones, que implica no solo asociarse porque sí, sino comprender lo que pueden

vidas

hacer otros que no podemos hacer nosotros y lo que podemos hacer nosotros y los otros no.

El OIEA se encuentra en una buena posición para combatir el cáncer gracias a sus conocimientos especializados en tecnología nuclear y a la falta evidente de suficientes instalaciones y servicios de radioterapia en los países en desarrollo. La fuente principal de la cooperación técnica en el mundo en el ámbito de la radioterapia y la medicina nuclear es el OIEA, así como la OMS

presta apoyo en otros aspectos críticos del control y la prevención del cáncer.

¿Cómo ayuda el OIEA a los países en desarrollo a combatir el cáncer?

Llevamos más de 30 años ayudando a 115 Estados Miembros en desarrollo a fortalecer su capacidad tanto de diagnóstico como de tratamiento por medio de la radioterapia y, en los últimos años, la medicina nuclear.

Fundamentalmente apoyamos a los Estados Miembros facilitándoles equipo y conocimientos técnicos, intercambio de conocimientos y capacitación, por conducto del programa de Cooperación Técnica. De este modo muchos de ellos han podido crear una capacidad segura y efectiva de diagnóstico y radioterapia.

Pero la infraestructura existente dista mucho de ser suficiente. Además, existen técnicas y tratamientos más poderosos que todos los países merecen adquirir e implantar. Hace falta un enfoque más integrado, y es lo que el OIEA fomenta por medio del Programa de Acción para la Terapia contra el Cáncer (PACT). 

Sasha Henriques es redactor en la División de Información Pública. Correo-e: S.Henriques@iaea.org

El acceso para todos

Juan Antonio Casas-Zamora, Director de la División para América Latina del Departamento de Cooperación Técnica del OIEA, comenta el aspecto relativo a los derechos humanos del tratamiento del cáncer.

¿Existen disparidades en los índices de supervivencia al cáncer entre países, clases sociales y etnias?

Sí. Se trata de un problema de derechos humanos que es preciso abordar. Prácticamente en todos los países, aquellos que cuentan con recursos económicos conseguirán un tratamiento, ya sea en su propio país o viajando al extranjero. Y los que no tienen dinero se quedarán sin tratamiento.

Creo que si una persona tiene acceso, todas las personas deberían tener acceso al menos a un nivel básico del tratamiento. Este es el motivo por el que el cáncer debe formar parte de la agenda sanitaria mundial, porque existen demasiadas desigualdades en el acceso al tratamiento del cáncer.

¿Qué está haciendo el OIEA para poner coto a estas desigualdades en el tratamiento y en los resultados?

El Programa de Acción para la Terapia contra el Cáncer (PACT) ha hecho mucho para sensibilizar sobre el problema, trabajando en asociación con organizaciones locales, regionales e internacionales.

Normalmente nos centramos en una sola institución sanitaria importante en cada país, porque el problema es demasiado grande para que lo resolvamos nosotros y, además, no nos corresponde a nosotros, sino a los países, resolverlo. Pero ayudamos al país a establecer un servicio en perfecto funcionamiento (lo cual comprende contar con profesionales bien preparados), de modo que puedan desarrollar la capacidad necesaria para poder difundirla a otras instituciones sanitarias del país.



El cáncer es también una esfera en la que constantemente están apareciendo medicamentos, tecnología y equipo nuevos, y el OIEA contribuye a transferir estos nuevos conocimientos a sus Estados Miembros. 